

**TERCER CONGRESO GENERAL DE HISTORIA DE NAVARRA**  
**NAFARROAKO KONDAIRAREN HIRUGARREN BATZARRE OROKORRA**

Pamplona, 20-23 septiembre de 1994



**Área III. EL MUNDO DE LAS IDEAS**

Ponencia I. EL SER DE NAVARRA, ENTRE LA HISTORIA Y LA POLÍTICA

**ERUDITOS FRANCESES EN NAVARRA**

**IGNACIO PANIZO SANTOS**

**D**el amplio grupo de visitantes que aparecieron por Navarra en el siglo pasado, hubo un selecto número de forasteros que vinieron con el ánimo de investigar la historia de nuestro viejo reino<sup>1</sup>. La mayoría de ellos eran franceses, si bien no faltaron los anglosajones e italianos<sup>2</sup>. Desde el primer tercio del siglo XIX, el interés por la historia, la literatura y el folklore vascos atrajo a bastantes curiosos franceses que cruzaban la frontera para conocer el País Vasco y Navarra, al tiempo que se desarrollaba el conflicto carlista. Estos primeros visitantes mostraron su deseo de recorrer los lugares pintorescos, los monumentos históricos, así como visitar los archivos y bibliotecas que les eran accesibles.

Uno de ellos, A. CHAHO, examinó en Goizueta una biblioteca que contenía algunos títulos en vasco, obteniendo una conclusión negativa del estado en que se hallaba esta lengua: *Los vascos no tienen literatura nacional; sus escritores se han servido casi todos de las lenguas latina, castellana y francesa. Al consultar sus biografías, se descubre que la mayoría, educados lejos de su país natal, perfeccionaron sus conocimientos en viajes, imprimiendo algunos de ellos a sus composiciones un sello original y superior. Es sensible que a ninguno se le haya ocurrido aún iniciar a los extranjeros en los secretos del pensamiento ibérico (euskariano) e iluminar su estilo con los mágicos reflejos de esa poesía panteísta en que se descubre la ciencia profunda de los antiguos adivinos y las mas ricas inspiraciones del Oriente. La lengua vasca, excluida hoy de la instrucción pública, no se ve profesada sino en el único colegio de Vergara*<sup>3</sup>.

Pocos años después, en 1842, GARAY DE MONGLAVE recibía la ayuda del ministerio de instrucción francés para inspeccionar los archivos del País Vasco francés con la intención de recopilar materiales con los que escribir un libro sobre la historia de los vascos. Si bien no cruzó la frontera, tenía noticias que los archivos vasco-españoles eran aún más ricos en documentación que los franceses<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Ver el anexo que recopila los viajeros que llegaron a Navarra en el siglo pasado.

<sup>2</sup> Por ejemplo, el australiano J. JACOBS, quien realizó una visita al Archivo de Navarra en otoño de 1888 en busca de fuentes documentales sobre los judíos, *An inquiry into the sources of the history of the jews in Spain, London, 1894*; o A.S. HUNT, *The library of the Cathedral of Pamplona*, «*Centralblatt für Bibliotheksnesen*», t. 14, 1897, pg. 283-290.

<sup>3</sup> A. CHAHO, *Viaje a Navarra durante la insurrección de los vascos (1830-35)*, San Sebastián, 1976, pg. 125-131.

<sup>4</sup> *Archives Nationales (AN)*, F17 3296, dossier Garay de Monglave.

El impulso definitivo por parte de las autoridades francesas hacia estos viajes científicos llegó en 1842 con la creación del Servicio de Misiones. Su finalidad era la concesión de becas de viaje a investigadores franceses y asegurar la publicación de estos trabajos. Reorganizado en 1874 como Comisión de Viajes y Misiones Científicas y Literarias, esta institución, junto con el Comité de Trabajos Históricos, subvencionó un buen número de viajes de estudio en España<sup>5</sup>.

Uno de los primeros que gozaron de estas ayudas fue CENAC MONCAUT, al que se le encomendó en 1854 la misión de estudiar los monumentos de Cataluña, Aragón y Navarra para ver la relación que podían tener con los de las provincias meridionales de Francia<sup>6</sup>. Durante el verano de 1854 recorrió la geografía navarra: Urdax, Elizondo, Irurita, Vera, Lesaca, Tudela, Tafalla, Sangüesa, Pamplona ...<sup>7</sup>. En la capital conoció a José Yanguas, entonces secretario de la Diputación y máximo responsable del Archivo de Navarra<sup>8</sup>. Cenac Moncaut nos ha dejado un elogio de la labor de Yanguas al frente del archivo: *courageux antiquaire et classificateur infatigable, M. Jose Yandias, a donné à ce musée historique une vie régulière que plus d'un grand royaume pourrait envier pour ses archives. Placé depuis de longues années à la tête de ce dépôt précieux, il en a exécuté le transport et le classement pénible et difficile avec une méthode qui lui permet d'en indiquer, date par date, toutes les richesses;*

<sup>5</sup> Antes de 1842, el crédito ordinario destinado a subvencionar los viajes no superaba los 12000 francos anuales. En 1843 el ministro de instrucción propuso aumentar esta partida a 112000 francos. Durante estos años, otras instituciones también ayudaban económicamente a exploradores e investigadores, como el ministerio de la marina, el de Bellas Artes, o el de guerra. En el Journal Officiel del 6 enero 1874 dos órdenes creaban la Comisión de Viajes y Misiones Científicas y Literarias. El Journal Officiel del 7 noviembre 1913 recoge las medidas legislativas de reorganización de dicha institución.

<sup>6</sup> Misiones données par le Ministre de l'Instruction Publique pour le premier semestre 1854, «Archives des missions scientifiques et littéraires», t. 4, 1856, pg. 92. Los papeles administrativos de la misión se encuentran en AN, F17 2946 A, dossier Cenac Moncaut.

<sup>7</sup> CENAC MONCAUT, Voyage archéologique et historique dans le Pays Basque, le Labour et le Guypuscoa, Tarbes, 1857, pg. 53-63; del mismo, Parallèle de l'architecture espagnole avec celle des Pays-Bas, «Archives des missions scientifiques et littéraires», t. 8, 1859, pgs. 45-46, 52, 57.

<sup>8</sup> CENAC MONCAUT, Voyage archéologique et historique dans l'Ancien Royaume de Navarre, Tarbes, 1857, pg. 120. J.R. CASTRO, Yanguas y Miranda, una vida fecunda al vaivén de la política, Pamplona, 1963, pg. 73-101; J.M. IRIBARREN, Yanguas y Miranda, su vida y obra, «Príncipe de Viana», 1963, pg. 219; J.R. CASTRO, Yanguas y Miranda (Temas de Cultura Popular, 64), pg. 13-15; J.M. LACARRA, introducción al Catálogo de la sección de Comptos, Pamplona, 1952, t. 1, pg. 19-20.

*son inépuisable complaisance met le voyageur qui le consulte à l'abri de toute crainte d'importunité*<sup>9</sup>.

Yanguas le abrió las puertas y le enseñó este rico depósito de antigüedades. La descripción del archivo no variará mucho de la que harán años después otros franceses. Se trata más bien de un museo, que reúne todo tipo de objetos y recuerdos históricos, como las tres urnas de escrutinios, unos vasos de plata o las cadenas de Sancho el Fuerte. La documentación se hallaba almacenada en un edificio moderno cuyo estilo no gustó a Cenac Moncaut, distribuida en dos salas. Una de ellas contenía los documentos procedentes de la antigua Cámara de Comptos, con doscientos armarios que cubrían sus muros, y en la parte central se encontraban los registros de contabilidad. En otra sala distinta se conservaban los papeles de las Cortes junto a diversos objetos históricos<sup>10</sup>. Sin embargo, Cenac Moncaut no utilizó esta rica masa documental y sus trabajos sobre historia del arte muestran que era más un aficionado que un investigador. De hecho, él era un político que desempeñaba un cargo de responsabilidad en el Consejo General de Gers<sup>11</sup>.

El primer gran investigador francés que estuvo en Navarra fue FRANCISQUE-MICHEL. Era un autodidacta que alcanzó justa reputación de sabio por el gran cúmulo de lecturas que hizo a lo largo de su vida. Profesor de literatura en la universidad de Burdeos, como no tenía alumnos se dedicaba a viajar en busca de pergaminos y viejas crónicas olvidadas<sup>12</sup>. Estaba al corriente de la historiografía española pues había viajado en diversas ocasiones a nuestro país<sup>13</sup>.

<sup>9</sup> CENAC MONCAUT, *Voyage archéologique et historique dans l'Ancien Royaume*, pg. 132.

<sup>10</sup> CENAC MONCAUT, pg. 130-131.

<sup>11</sup> *Su biografía así lo demuestra: R. D'AMAT, s.v. Cenac Moncaut, Dictionnaire de biographie française, Paris, t. 8, 1959, col. 46-47; J. DEL BURGO, La aventura hispánica de los viajeros extranjeros del siglo XIX y la España desconocida de Cenac Moncaut, Pamplona, 1963. Su principal obra, Histoire des Pyrénées et des rapports internationaux de la France avec l'Espagne, Paris, 1853-1854, es un cúmulo de datos sin ningún orden ni crítica histórica.*

<sup>12</sup> *Introducción de P. LAFITTE al libro de Michel, Le Pays Basque, sa population, sa langue, ses moeurs, sa littérature et sa musique, Zarauz, 1983, pg. V-XV.*

<sup>13</sup> *Carta de Michel al ministro de instrucción del 24 agosto 1846, conservada en AN, F17 2992, dossier Michel.*

En 1846 solicitó al Gobierno francés ayuda económica para poder desplazarse a Pamplona con la intención de transcribir el poema de la Guerra de la Navarrería de Guillermo Anelier<sup>14</sup>. Había sido descubierto dos años antes por Pablo Ilarregui entre los libros y pergaminos de la biblioteca del extinto monasterio de Fitero<sup>15</sup>. Parece ser que Michel se enteró a través de un artículo del *Heraldo de Madrid*<sup>16</sup>. De este modo, en octubre de 1846 Michel apareció por tercera vez en España. Posiblemente había estado con anterioridad en Pamplona, pues citaba en varias ocasiones a su viejo amigo Yanguas que le facilitó la consulta del manuscrito<sup>17</sup>. Michel retocó continuamente su estudio sobre la crónica de Anelier hasta que en 1856 el ministerio de instrucción decidió publicarla en la prestigiosa *Colección de Documentos Inéditos*<sup>18</sup>.

Michel realizó aún otro viaje a Pamplona en 1878 para examinar un manuscrito de las *Sátiras de Juvenal* y otro con las cartas de Pedro de Blois, conservados en la biblioteca de la Catedral iruñesa<sup>19</sup>. También trabajó en el Archivo de Navarra estudiando el cartulario de Teobaldo<sup>20</sup>.

<sup>14</sup> Estos documentos se encuentran en AN, F17 2992, dossier Michel.

<sup>15</sup> P. ILARREGUI, *La Guerra civil de Pamplona, Pamplona, 1847*, pg. 4.

<sup>16</sup> Ese artículo fue publicado en el *Heraldo de Madrid* el 15 agosto 1846 como lo declara el propio Michel en una carta al ministro de instrucción, AN, F17 2992, dossier Michel.

<sup>17</sup> *Cartas de Michel al ministro de instrucción del 11 julio 1854 (AN, F17 3262, dossier Michel) y del 25 octubre 1846 (AN, F17 2992, dossier Michel)*. Por otro lado, en 1847 publicó un libro en base a documentación e información oral recogida en Navarra, en donde indicaba además que había estado en España dos veces: *Histoire des races maudites de la France et de l'Espagne, Estella, 1983*, pg. IX-X.

<sup>18</sup> MICHEL, *Histoire de la Guerre de Navarre en 1276 et 1277 par Guillaume Anelier de Toulouse, Paris, 1856*. El largo proceso de redacción y publicación del libro se puede seguir detalladamente en AN, F17 3262, dossier Michel.

<sup>19</sup> Posiblemente, Michel conocía estos manuscritos de su viaje realizado en 1846. En una carta enviada al ministro de instrucción el 1 agosto 1847 indicaba entre otros ejemplos de la riqueza de las bibliotecas capitulares españolas, estos dos manuscritos de Pamplona (AN, F17 2992, dossier Michel). De hecho, este proyecto ya lo venía pensando desde hacía años, pues lo sugirió en otra carta fechada el 11 julio 1854 (AN, F17 3262, dossier Michel). Cuando propuso su nuevo proyecto de misión el 12 noviembre 1877, señalaba su deseo de acercarse a Pamplona para estudiar estos dos manuscritos y copiar los documentos que se conserven en el Archivo de Navarra sobre la dinastía de Champaña (AN, F17 2992, dossier Michel). Los documentos administrativos generados por esta misión se encuentran en AN, F17 2992, dossier Michel, *mission en Espagne et Algerie*). Ver además, MICHEL, *Rapport sur une mission en Espagne*, «*Archives des missions scientifiques et littéraires*, t. 6, 3ª serie, 1880, pg. 284.

Pocos años después, en 1881, el maestro de la Diplomática francesa, A. GIRY, se acercó desde Bayona hasta Pamplona en compañía del profesor de la universidad de Burdeos A. LUCHAIRE para ver si podían encontrar algún documento que tuviese relación con la investigación que estaba realizando el primero en la Escuela Práctica de Altos Estudios (EPHE) desde 1876 sobre las instituciones municipales<sup>21</sup>. Esta visita fue muy fructífera. El nuevo archivero Olóriz les permitió trabajar en el archivo de la Diputación<sup>22</sup>. Encontraron tres diplomas interesantes en el cartulario de Teobaldo<sup>23</sup>. Sin embargo, lo más importante es que Giry observó de primera mano la gran riqueza documental atesorada e ignorada por los investigadores. El personalmente fomentó el conocimiento de nuestro Archivo General de Navarra en Francia a través de sus discípulos de la EPHE y de la Escuela des Chartes. No es casualidad que el propio Giry avalara las becas de viaje a Pamplona de sus alumnos Brutails, Cadier y Courteault.

De este modo, la EPHE y la Escuela des Chartes se convirtieron en los dos focos del nuevo hispanismo francés que surgía con ansias renovadoras y afán científico<sup>24</sup>. Los trabajos de estos profesores, alumnos diplomados de la EPHE y chartistas constituyen la base de la historiografía navarra contemporánea<sup>25</sup>. Se centraron sobre todo en la explotación del inmenso patrimonio documental del Archivo de Navarra, para lo cual era necesario contar de antemano con el permiso de la Diputación, pues no era un archivo público<sup>26</sup>. De ahí la importancia de las cartas de presentación

<sup>20</sup> MICHEL, Rapport sur une mission, pg. 286-288.

<sup>21</sup> A. GIRY solicitó una ayuda económica a la Comisión de Viajes para realizar tal búsqueda a principios de marzo 1881, pero le fue denegada el 23 marzo 1881 (AN, F17 2970 B, dossier Giry, demande de mission en Bayonne). Fruto de este viaje fue su artículo Les institutions municipales de Bayonne au Moyen Age, «Revue des Basses Pyrénées», 1883.

<sup>22</sup> A. GIRY, Les établissements de Rouen, Paris, 1883-1885, t. 1, pg. XXVI-XXVII.

<sup>23</sup> A. GIRY, t. II, pg. 76-80.

<sup>24</sup> A. NIÑO, Cultura y diplomacia: los hispanistas franceses y España (1875-1931), Madrid, 1988, pg. 25-27, 44, 73; J.M. SÁNCHEZ PRIETO, El imaginario vasco, Barcelona, 1993, pg. 190, 365.

<sup>25</sup> J.M. LACARRA, introducción al Catálogo, pg. 22; L.J. FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, Situación y perspectiva de los archivos de Navarra, 1er Congreso General de Historia de Navarra, Ponencias, Pamplona, 1987, pg. 25-26.

<sup>26</sup> CH.V. LANGLOIS, H. STEIN, Les archives de l'histoire de France, Paris, 1891, pg. 703.

expedidas por el ministerio de Asuntos Exteriores francés, las buenas maneras del agente diplomático en Pamplona, Olivier, y la ayuda de algunos eruditos locales como Iturralde o Campión<sup>27</sup>.

Desde la década de los 70, los eruditos locales franceses habían comenzado a utilizar los documentos conservados en los archivos municipales de Aquitania<sup>28</sup>. Algunos

<sup>27</sup> Muchos investigadores solicitaban solamente «misiones gratuitas», es decir, no subvencionadas, para poder obtener estas cartas de presentación. Es el caso de Boissonnade, Cadier o Grandmaison. Estas cartas eran muy útiles en España, pues el acceso a los archivos y bibliotecas no era fácil. Ver a este respecto DESDEVISES DU DEZERT, *Espagne: Antiquité et Moyen Age*, «Revue de Synthèse Historique», t. 9, 1904, pg. 206. Olivier desempeñó un gran papel en Pamplona ya que por sus múltiples contactos, obtenía con facilidad el permiso de entrada al archivo de la Diputación; no es raro verle citado en los agradecimientos de los investigadores, como E.A. BRUTAIS, *Documents des archives de la Chambre des Comptes de Navarre, Paris, 1890*, pg. IX; L. CADIER, «Bibliothèque de l'Ecole des Chartes», t. 49, 1888, pg. 63-64; P. BOISSONNADE, *Les archives de Navarre à Pampelune et les archives de Castille au château de Simancas*, «Nouvelles archives des missions scientifiques et littéraires», t. 1, 1891, pg. 202; H. COURTEAULT, *Les archives d'Aragon et de Navarre au XVe siècle*, «Revue des bibliothèques», t. 1, 1891, pg. 129-130, 140; G. GRANDMAISON, *Mission en Espagne. La France et l'Espagne pendant le Premier Empire*, «Bulletin Historique et Philologique des Travaux Historiques et Scientifiques», 1897, pg. 841-842. Por otro lado, cuando Courteault publicó su tesis de la Escuela des Chartes, tuvo un especial recuerdo hacia Olivier, que acababa de fallecer: Gaston IV, comte de Foix, vicomte souverain de Béarn, prince de Navarre, *Toulouse, 1895*, pg. XXIV.

también se acercaron a Navarra y el País Vasco, como JAURGAIN, que estuvo en Pamplona en 1875, 1876 y 1891, o DUBARAT, que utilizó documentos del archivo de Roncesvalles en la década de 1880<sup>29</sup>. A partir del último tercio del siglo pasado, un creciente interés por explorar los archivos de las dos vertientes de los Pirineos se difundió, al principio entre los eruditos locales y luego en el ámbito nacional gracias a Giry. Para 1900, el archivo departamental de Pau, los archivos municipales de Aquitania y Pamplona, el Archivo de Navarra, los archivos-bibliotecas capitulares de Pamplona y Bayona eran suficientemente bien conocidos entre los investigadores<sup>30</sup>.

Sin embargo, en cuanto a bibliografía, los eruditos franceses demostraron en sus escritos gran ignorancia respecto a los trabajos históricos que se realizaban en

<sup>28</sup> De hecho, Garay de Monglave había investigado en 1842 en los archivos y bibliotecas de Bayona, Pau, San Juan de Pie de Puerto, Bidache, San Juan de Luz, Ustaritz, Arbonne, Arcangues, Biarritz, Bidart, Cambo, Ciboure, Ezpelette, Guetari, Halsou, Itsatsou, Jatxu, Laressore, Luhossoa, Urrugne, Saint Palais, Mauleon (AN, F17 3296, dossier Garay de Monglave). Monlezun usó documentos de los archivos de Auch, Condom, Tarbes, Oleron y Dax en la década de 1840 para escribir su *Histoire de la Gascogne depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours*, Auch, 1846-1849. A partir de los años 1870, se explotaron sistemáticamente los archivos de Pau y Bayona. Entre otros trabajos, señalaremos algunos de los más destacados que usan directamente información de estos archivos: J. BALASQUE, *Etudes historiques de la ville de Bayonne, Bayonne, 1862-1875*; A. LUCHAIRE, *Notice sur les origines de la Maison d'Albret (977-1270)*, Pau, 1873; G. BASCLE DE LAGREZE, *La Navarre française*, Paris, 1881-1882; A. LUCHAIRE, *Alain le Grand, sire d'Albret; l'administration royale et la féodalité du Midi (1140-1522)*, Paris, 1877. El archivo departamental de Pau fue creado en base a la documentación que se conservaba en el castillo de Pau. En 1835 se trasladó a la prefectura y una vez instalado, comenzó el trabajo de ordenación, que se prolongó a lo largo de todo el siglo XIX. Así pues, el conocimiento de este archivo por parte de los investigadores fue cronológicamente semejante al de nuestro Archivo de Navarra, destacando las décadas de 1880 y 1890 como las más intensas en visitas. T. DUCHETEL, *Rapport au roi sur les archives départementales et communales*, Paris, 1841, pg. 104; *Catalogue général des cartulaires des archives départementales*, Paris, 1847, pg. 250-259; *Tableau général numérique par fonds des archives départementales antérieures à 1790*, Paris, 1848, pg. 243-244; G. BASCLE DE LAGREZE, *Le Trésor de Pau, archives du château d'Henri IV*, Pau, 1851; P. RAYMOND, *Inventaire sommaire des archives départementales antérieures à 1790*, Paris, 1863-1873; P. RAYMOND, *Sceaux des archives du département des Basses Pyrénées*, Pau, 1874. En general, acudir a A.C. MARTÍN, *Etat des inventaires des archives départementales, communales et hospitalières au 1er janvier 1983*, Paris, 1984, t. 2, pg. 886-893. L. BARRAU DIHIGO, *Les régions de la France; la Gascogne*, Paris, 1903, pg. 30 hace un resumen de los trabajos archivísticos en esta zona.

<sup>29</sup> J. DE JAURGAIN, *La Vasconie; étude historique et critique sur les origines du royaume de Navarre...*, Pau, 1898-1902, t. 1, pg. VII; DUBARAT, *La commanderie et l'hôpital d'Ordiap, dépendance du monastère de Roncevaux*, Pau-Paris, 1887, pg. IV-V.

<sup>30</sup> CH.V. LANGLOIS, H. STEIN, *Les archives*, pg. 703-708.



Navarra en torno a la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos<sup>31</sup>. La mayoría de ellos conocía la documentación navarra a través de los diccionarios de Yanguas, y para estudiar la historia de Navarra, no dudaron en acudir a los clásicos de la historiografía moderna como Moret, Oihenart, Marca, Zurita o Sandoval<sup>32</sup>. Es más, alguno se mostró muy crítico respecto a la capacidad investigadora de los eruditos navarros, como Michel, que comentaba a propósito de la publicación de la Crónica de Anelier: *Il est certain que, pour plus d'une raison, une pareille publication ne se fera pas de l'autre côté des Pyrénées, en ce moment du moins ou l'Espagne n'a ni argent pour imprimer des livres, ni savants pour les éditer, ni amateurs pour les acheter; y en otra carta señalaba: Attendre de l'Espagne qu'un jour ou l'autre elle nous les fasse connaître (se refiere a los manuscritos), serait entretenir une esperance vaine: l'Espagne est assez occupée de son avenir pour rechercher le passé; d'ailleurs, il faut bien le dire, elle n'a dans son sein personne capable d'exécuter un pareil travail avec tout le soin, toute l'intelligence qu'il reclame. Il faut donc qu'un Gouvernement ami et promoteur des lumières envoie de l'autre côté des Pyrénées un de ces hommes qui ont vécu à son ombre dans l'étude et le culte de l'antiquité et dont les efforts pour la mieux faire connaître ne se sont jamais ralentis*<sup>33</sup>.

<sup>31</sup> M. P. HUICI, Las Comisiones de Monumentos Históricos y Artísticos con especial referencia a la Comisión de Navarra, «Príncipe de Viana», 1990, pg. 119-166; J.M. SÁNCHEZ PRIETO, Los correspondientes navarros en la Real Academia de la Historia, «Príncipe de Viana», 1987, pg. 193-226.

<sup>32</sup> De hecho, éstas son las obras que citaban los grandes repertorios de bibliografía francesa, como Bibliothèque historique de la France, Paris, t. 3, 1781, pg. 516-518; L. LALANNE, Dictionnaire historique de la France, Paris, 1872, pg. 1345; G. MONOD, Bibliographie de l'histoire de France..., Paris, 1888; H. HAUSER, Les sources de l'histoire de France, Paris, 1906, pg. 103. Analizando los trabajos de los eruditos franceses sobre la historia de Navarra, se observa que Yanguas y Moret fueron las fuentes más utilizadas. De hecho, la documentación del Archivo de Navarra fue conocida indirectamente a través del Diccionario de Yanguas. MICHEL, Rapport sur une mission, pg. 288, decía a este respecto que el Diccionario de Yanguas era aún libro poco conocido entre nosotros. Yanguas ayudó personalmente a algunos investigadores franceses, como a Michel, o como a Rabanis, al que envió la transcripción de tres documentos del Archivo de Navarra que le interesaban: Notice sur Florimont, sire de Lesparre, Burdeos, 1843, pg. 36-37, 97.

<sup>33</sup> Cartas de Michel al ministro de instrucción del 24 agosto 1846 y 1 agosto 1847 (AN, F17 2992, dossier Michel). A este respecto, Barrau Dihigo hacía el balance negativo de la historiografía navarra, y en general de la española, en CH.V. LANGLOIS, Manuel de bibliographie historique, Paris, 1904, pg. 476, 478, 480-481, lo cual no le dejó de ser también muy crítico respecto a los trabajos de los propios eruditos locales franceses: Les regions de la France, pg. 31-32. Sobre la formación intelectual de todos estos eruditos, tanto franceses como españoles, ver J.M. SÁNCHEZ PRIETO, El imaginario, pg. 193. Este ambiente pesimista se observa en la sección bibliográfica española de la «Revue des Questions Historiques» de los años 1874-1876, así como DESDEVISES, Espagne, pg. 201-202, y P. BOISSONNADE, Les études relatives à l'histoire économique de l'Espagne et leurs resultats, «Revue de Synthèse Historique», t. 21, 1910, pg. 309.

Entre los historiadores que llegaron a Navarra durante los últimos veinte años del siglo XIX señalaremos a DESDEVICES DU DEZERT, uno de los mejores hispanistas franceses, aliado de Foulché Delbosc y Barrau Dihigo<sup>34</sup>. En 1881 y 1886, Desdevises investigó en el Archivo de Navarra bajo la atenta vigilancia de Olóriz para realizar su tesis doctoral sobre el Príncipe de Viana<sup>35</sup>. Entre agosto y diciembre de 1890 realizó una tercera visita para estudiar los reinados de Carlos III y Carlos IV. Gracias a las cartas de recomendación del ministerio de Asuntos Exteriores, así como a Pablo Landa y Alberto Huarte, pudo moverse con gran libertad en los archivos y bibliotecas de Pamplona, como el Archivo de Navarra, la biblioteca y el archivo de la Catedral y las bibliotecas del Colegio de Abogados y del Casino<sup>36</sup>.

En torno a la EPHE y la Escuela des Chartes surgió un grupo de investigadores que acudieron a trabajar en los archivos de Pau y Pamplona. Giry dirigió estos trabajos y ayudó a conseguir becas de estudios. Estos estudiantes se conocían y tenían vínculos de amistad. Algunos de ellos habían nacido en Bearne o Gascuña y realizaban labores de investigación bajomedieval francesa en conexión con la historia de Navarra<sup>37</sup>. Es el caso de los chartistas Flourac y Raymond.

<sup>34</sup> A. NIÑO, *Cultura y diplomacia*, pg. 161; F. MARQUIS, s.v. *Desdevises du Dezert*, *Dictionnaire de biographie française*, t. 10, 1965, col. 1308-1309.

<sup>35</sup> *Esta tesis fue publicada con el título de Don Carlos de Aragón, prince de Viane; étude sur l'Espagne du Nord*, Paris, 1884. *Sobre sus dos viajes al Archivo de Navarra*, DESDEVICES DU DEZERT, *Les archives des Indes à Seville, les archives du Consulat de Cadix*, «*Nouvelles archives des missions scientifiques et littéraires*», t. 6, 1895, pg. 600.

<sup>36</sup> *Los papeles administrativos generados por esta misión se conservan en AN, F17 2995 A, 1er y 2º dossier Desdevises du Dezert. La descripción del Archivo de Navarra, así como el relato de su estancia quedaron reseñados en DESDEVICES, Cinq mois en Espagne, Toulouse, 1891 (es separata de la «Revue des Pyrénées», julio 1891, y traducida al español en «La España Regional», Barcelona, agosto 1892 - febrero 1893), y Les archives des Indes, pg. 597-606.*

<sup>37</sup> *Hay ausencias señalables, como es el caso de CH. BAUDON DE MONY, Relations des comtes de Foix avec la Catalogne, Paris, 1896, que recorrió los archivos de la Corona de Aragón, Urgell, Palma, Vic, Gerona y Madrid, pero en ningún caso cita Pamplona, y eso que Cadier y Courteault habían advertido años antes que cualquier investigación sobre documentación del Archivo de la Corona de Aragón debía completarse con la del Archivo de Navarra. J. DELAVILLE LE ROULX, Les archives de l'Ordre de l'Hôpital dans la Peninsule Ibérique, «Nouvelles archives des missions scientifiques et littéraires», t. 4, 1893, pg. 213 utilizó las referencias de Brutails, Cadier y Boissonnade para justificar su ausencia en el Archivo de Navarra.*

RAYMOND, archivero de Pau, fue el catalizador de los estudios históricos en el Midi, así como el organizador de la documentación medieval del archivo de los Bajos Pirineos. Los eruditos locales franceses reconocieron en todo momento su ingente trabajo al frente del archivo de Pau, así como la orientación personal que ofrecía a muchos de estos estudiosos<sup>38</sup>. Además, había comenzado la transcripción de la documentación de Gastón Febo que quedó sin terminar por causa de su muerte, y fue continuada por Flourac y posteriormente por Courteault<sup>39</sup>.

FLOURAC era alumno de la EPHE y de la Escuela des Chartes<sup>40</sup>. Gracias a una beca concedida por el Consejo municipal de París, pudo terminar sus estudios<sup>41</sup>. Prosiguió como archivero de Pau la línea de investigación abierta por Raymond<sup>42</sup>. Fue alumno de Giry en la EPHE y la Escuela des Chartes, en donde coincidió con Brutails y Cadier<sup>43</sup>.

A. BRUTAILS ofreció por primera vez a los investigadores franceses una descripción minuciosa del archivo de la Cámara de Comptos. Había nacido en Viviez (Aveyron) en 1859<sup>44</sup>. Tras estudiar en Montauban, acudió a París para seguir los cursos de

<sup>38</sup> Realizó los inventarios de las series B, C, D y E del archivo departamental de Bajos Pirineos, que fueron muy usados por los investigadores, si bien no estuvo exento de críticas, como las de G. BASCLE DE LAGREZE, *La Navarre française*, pg. 391-392. Aun así, la labor de Raymond fue agradecida por todos ellos, por ejemplo, G. LUCE, *Histoire de Bertrand du Guesclin, Paris, 1876 que publicó varias transcripciones enviadas por este archivero de Pau. Ver además J.M. SÁNCHEZ PRIETO, El imaginario, pg. 198.*

<sup>39</sup> AN, F17 3926 dossier Raymond; F17 17122, dossier Courteault. L. FLOURAC, Jean Ier, comte de Foix, vicomte souverain de Béarn, lieutenant du roi en Languedoc, *Paris, 1884, pg. 3 nota 1.*

<sup>40</sup> «Bibliothèque de l'École des Chartes», t. 40, 1879, pg. 132, 634 y t. 56, 1895, pg. 425; «Position des thèses des élèves de l'École des Chartes», 1879, pg. 17-21. Además, B. BARBICHE, s.v. Flourac, *Dictionnaire de biographie française, t. 14, 1979, col.135.*

<sup>41</sup> AN, F17 13617, lista del 13 enero 1878 de los alumnos becarios de la EPHE, y F17 13615, dossier bourses-indemnités aux élèves.

<sup>42</sup> DUBARAT, *La commanderie, pg. II-III*; G. BASCLE, *La Navarre française, pg. 392.*

<sup>43</sup> Por ejemplo, Cadier le ayudó a colacionar unos documentos con vistas a publicarlos junto a su tesis de la Escuela des Chartes, Jean I.er, pg. VI, 195 nota 1.

<sup>44</sup> «Bibliothèque de l'École des Chartes», t. 45, 1884, pg. 123-125; t. 86, 1925, pg. 471, 478; t. 87, 1926, pg. 230-232. G. LOIRETTE, nota necrológica de Brutails, «*Annales du Midi*», t. 39, 1927, pg. 92-100; M. PREVOST, s.v. Brutails, *Dictionnaire de biographie française, t. 7, 1956, col. 574-575.*

Monod en la EPHE, al principio como oyente, luego como alumno<sup>45</sup>. En 1884 era el segundo de su promoción en la Escuela des Chartes con una tesis de clara inspiración de Giry sobre la organización municipal en el Sudoeste de Francia. Gracias a una beca del municipio parisino, acudió a Pamplona para copiar los documentos de la Cámara de Comptos sobre Carlos II<sup>46</sup>. Hizo un primer viaje en octubre de 1883 sin poder acceder al archivo<sup>47</sup>. En febrero del año siguiente (1884) se presentó nuevamente en la capital navarra y esta vez pudo trabajar, aunque no exento de problemas<sup>48</sup>. Se centró en el análisis del cartulario de Carlos II<sup>49</sup>. El acopio de transcripciones fue presentado ordenadamente como tesis en la EPHE ante un tribunal formado por Giry, Morel Fatio y Roy<sup>50</sup>.

L. CADIER continuó las investigaciones abiertas por su amigo Brutails. Nacido en Pau en 1862, fue un joven brillante con un gran porvenir que se truncó inesperadamente por su temprana muerte en 1889<sup>51</sup>. Alumno becario de la EPHE desde 1881 y de la Escuela des Chartes desde 1880, siguió los cursos de Roy y Giry<sup>52</sup>. En 1886 se le

<sup>45</sup> AN, F17 27216, dossier Commission de patronage.

<sup>46</sup> AN, F17 13615, dossier bourses municipales, y dossier bourses-indemnités aux élèves.

<sup>47</sup> Informe de los trabajos realizados por los alumnos becarios de la EPHE, del 20 junio 1884, AN, F17 13615, dossier bourses-indemnités aux élèves.

<sup>48</sup> Aunque Brutails en ningún caso aludió a que tuviera algún incidente en el Archivo de Navarra, su amigo CADIER, «Bibliothèque de l'Ecole des Chartes», t. 49, 1888, pg. 64 lo dijo claramente cuando citó la labor desempeñada por Brutails en Pamplona, que se veía de continuo interrumpida por los caprichos del archivero. Lo mismo dijo poco después otro conocido suyo, H. COURTEAULT, Les archives d'Aragon, pg. 140-141.

<sup>49</sup> Téngase en cuenta que hasta entonces, la única obra que se utilizaba para el reinado de Carlos II era la de SECOUSSE, Mémoires pour servir à l'histoire de Charles II, roi de Navarre et comte d'Evreux, surnommé le Mauvais, Paris, 1758, quien había empleado además de las crónicas medievales, documentos del Trésor des Chartes, Cámara de Comptos de París, Registros del municipio de París y Registros del Parlamento de París. De los 202 documentos que da a conocer Brutails, 159 eran inéditos, de los que 81 eran documentos sueltos guardados en los cajones, y 78 extraídos de cartularios.

<sup>50</sup> Documents des archives de la Chambre des Comptes de Navarre, Paris, 1890 (es el tomo 45 de la serie Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes). Parte de su introducción fue también publicada en «Bibliothèque de l'Ecole des Chartes», t. 45, 1884, pg. 232-235.

<sup>51</sup> «Bibliothèque de l'Ecole des Chartes», t. 50, 1889, pg. 640 y t. 51, 1890, pg. 203-204; R. D'AMAT, s.v. Cadier, Dictionnaire de biographie française, t. 7, 1956, col.798.

<sup>52</sup> AN, F17 13615, dossier bourses municipales, y dossier bourses-indemnités aux élèves.

concedió una beca extraordinaria para viajar a Pamplona<sup>53</sup>. Contaba además con el apoyo del ministerio de instrucción que había aprobado su viaje en calidad de «misión gratuita»<sup>54</sup>. A principios de junio ya estaba en la capital navarra, pero se encontró con que el archivero Olóriz estaba ausente por vacaciones y por tanto, el archivo estaba cerrado. Gracias a las gestiones de Olivier y de Campión, consiguieron que Cadier pudiera trabajar en las oficinas de Aniceto Lagarde, ingeniero director de carreteras de Navarra, durante más de cuatro meses<sup>55</sup>.

Cadier mejoró la descripción del Archivo de Navarra que pocos años atrás había publicado Brutails, distinguiendo claramente los archivos de Cortes, Comptos y Papeles sueltos. Al principio utilizó como guía de orientación el inventario de Liciniano Sáez, que fue la brújula de todo investigador que quisiera leer los documentos de Comptos<sup>56</sup>. Posteriormente completó la transcripción del cartulario de Carlos II<sup>57</sup>. Luego se centró en los documentos sueltos conservados en los cajones. Realizó un trabajo titánico porque el despacho de Lagarde estaba abierto todo el día<sup>58</sup>. Incluso llegó a obtener reproducciones de más de un centenar de sellos medievales<sup>59</sup>.

Brutails y Cadier tenían pensado realizar una gran edición conjunta de todos los documentos sobre la historia de Francia conservados en el Archivo de Navarra entre

<sup>53</sup> AN, F17 13615, dossier bourses-indemnités aux élèves; L. CADIER, «Bibliothèque de l'Ecole», pg. 47.

<sup>54</sup> AN, F17 2943 C, dossier Cadier.

<sup>55</sup> L. CADIER, «Bibliothèque de l'Ecole», pg. 63-64.

<sup>56</sup> Según P. BOISSONNADE, Les archives de Navarre, pg. 203-204, L. CADIER, «Bibliothèque de l'Ecole», pg. 65-66, y H. COURTEAULT, Seconde mission de M. COURTEAULT en Espagne, «Annuaire de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes (section des sciences historiques et philologiques)», 1894, pg. 66, los 29 volúmenes del inventario de Liciniano Sáez se conservaban en la sala de Comptos. Algunos historiadores se contentaron con utilizar las referencias de Sáez sin acudir a la documentación original, como J. JACOBS, An inquiry, pg. XXXV-XXXVI, o DESDEVISES, según COURTEAULT, Les archives, pg. 142, 146. Ver a este respecto, L. MATE SADORNIL, El Padre Liciniano Sáez, archivero de la Cámara de Comptos Reales, «Príncipe de Viana», 1978, pg. 100-104, J.M. LACARRA, introducción al Catálogo, pg. 18-21 y L.J. FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, Situación y perspectivas, pg. 27.

<sup>57</sup> L. CADIER, «Bibliothèque de l'Ecole», pg. 67-68.

<sup>58</sup> L. CADIER, pg. 68-70.

<sup>59</sup> L. CADIER, pg. 70-71.

1234 y 1328. En 1887 propusieron la publicación al Comité de Trabajos Históricos, siendo examinada su petición por Gastón Paris, Meyer y Luce. El mismo año, el Comité rechazó la publicación pues el trabajo era muy desigual; algunas transcripciones carecían de notas explicativas o no tenían interés para la historia de Francia<sup>60</sup>. El proyecto fue finalmente descartado y Cadier decidió dar a la luz su trabajo en distintas revistas<sup>61</sup>.

En 1890 dos franceses deseaban investigar en Pamplona: Boissonnade y Courteault. El primero de ellos fue un afamado hispanista, seguidor del grupo de estudiosos encabezado por Morel Fatio<sup>62</sup>. En 1890 había presentado al ministerio de instrucción un proyecto de misión para estudiar la anexión de Navarra a Castilla y la relaciones diplomáticas entre Fernando el Católico y los reyes franceses. El Comité de Trabajos Históricos aprobó el plan, pero el ministerio no tenía dinero, por lo que se le concedió una «misión gratuita», que al menos le permitió contar con cartas de presentación para los agentes diplomáticos en la Península<sup>63</sup>. Antes de partir, Boissonnade contactó con Desdevises y Cadier, quienes le aconsejaron que escribiera con anticipación a Olivier y a la Diputación. De este modo, cuando llegó a Pamplona en 1890, fue bien recibido por el vicepresidente de la Corporación navarra y el archivero Olóriz<sup>64</sup>. Por razón de su tema de estudio, se centró en el archivo de Cortes, hasta entonces dejado de lado por Brutails y Cadier que habían buscado documentación medieval en el archivo de Comptos. Utilizó los seis volúmenes del inventario de Yanguas que aún hoy se sigue empleando<sup>65</sup>. Examinó superficialmente el archivo de

<sup>60</sup> AN, F17 17172, dossier Brutails y Cadier. Las cartas enviadas por Cadier a Meyer se conservan en la Biblioteca Nacional de Francia, *Nouvelles acquisitions françaises*, 24419, fol. 1-19.

<sup>61</sup> L. CADIER, *Bulles originaires du XIIIe siècle conservées dans les Archives de Navarre*, «*Melanges d'archéologie et d'histoire*», t. 7, 1887, pg. 268-338. Como indica H. COURTEAULT, *Les archives*, pg. 146-147, a la muerte de Cadier, sus papeles pasaron a la Escuela des Chartes, cuyo director los depositó en la Biblioteca Nacional. Se pensaba hacer una edición póstuma a partir de sus papeletas, pero se vio que el trabajo aún estaba en fase inmadura. Hoy, estos papeles se encuentran en la Biblioteca Nacional de Francia, *Nouvelles acquisitions françaises*, 10830-10832; la mayoría hacen referencia a sus últimas investigaciones sobre los reyes angevinos.

<sup>62</sup> A. NIÑO, *Cultura y diplomacia*, pg. 160-161; M. PREVOST, s.v. BOISSONNADE, *Dictionnaire de biographie française*, t. 6, 1954, col. 857-858.

<sup>63</sup> AN, F17 2940 A, dossier BOISSONNADE.

<sup>64</sup> P. BOISSONNADE, *Les archives de Navarre*, pg. 202.

<sup>65</sup> P. BOISSONNADE, pg. 203-204.

Papeles sueltos<sup>66</sup>. Con la información obtenida publicó su voluminosa obra, *Historia de la reunión de Navarra a Castilla*, y describió el Archivo de Navarra en la revista portavoz de la Comisión de Viajes y Misiones Científicas y Literarias.

El otro investigador francés que deseaba acudir en 1890 era H. COURTEAULT. Nacido en Pau en 1869, entró en la Escuela des Chartes en 1888 y acabó el segundo de su promoción en 1892 con su tesis sobre Gastón IV, conde de Foix<sup>67</sup>. También siguió las enseñanzas de Giry y Roy en la EPHE<sup>68</sup>. En 1890 y 1891 obtuvo una beca del municipio de París para viajar a Barcelona y Pamplona con el fin de investigar en el Archivo de la Corona de Aragón y en el Archivo de Navarra. Su trabajo fue presentado a nivel oficial como una continuación de lo ya emprendido por Brutails y Cadier sobre el reinado de Carlos II<sup>69</sup>.

Sabiendo por Brutails y Cadier que era necesario contar con la autorización de la Diputación, un mes antes de iniciar su viaje se puso en contacto con Olivier y el presidente de la Corporación. Sin embargo, en 1890 la Diputación había concedido el permiso a Boissonnade, y dada la estrechez de la sala de trabajo del archivo, su petición no podía ser atendida. Decidió entonces acudir a Barcelona, trabajando en su archivo hasta que Boissonnade acabara en Pamplona<sup>70</sup>. Una vez que recibió la noticia de que Boissonnade había terminado, pidió nuevamente autorización, pero Olóriz no pudo permitirle el acceso porque se iban a realizar unos trabajos de equipamiento en el archivo que obligaron a cerrarlo. Además, en esos días no pudo contar con la inestimable ayuda de Campián e Iturralde, que tanto habían auxiliado a Brutails y Cadier, al estar los dos ausentes de Pamplona<sup>71</sup>.

<sup>66</sup> P. BOISSONNADE, pg. 208.

<sup>67</sup> Su tesis, *Gaston IV, comte de Foix, vicomte souverain de Béarn, prince de Navarre (1423-1472)*, fue publicada poco después en Toulouse, 1895. Además, «Bibliothèque de l'Ecole», t. 53, 1892, pg. 209-210; «Position des thèses des élèves», 1892, pg. 21-32; P. CARON, nota necrológica en «Bibliothèque de l'Ecole», t. 99, 1938, pg. 204-209; R. LIMOZIN-LAMOTHE, s.v. Courteault, Dictionnaire de biographie française, t. 9, 1961, col. 1007-1008.

<sup>68</sup> H. COURTEAULT, Les archives d'Aragon, pg. 129-130.

<sup>69</sup> AN, F17 13617 y 13615, dossier bourses-indemnités aux élèves.

<sup>70</sup> H. COURTEAULT, Les archives d'Aragon, pg. 130.

<sup>71</sup> H. COURTEAULT, pg. 139-140.

En 1891 repitió su solicitud. Olivier le informó que los trabajos en el archivo habían concluido. Esta vez Courteault decidió ya no escribir a la Diputación ni a Olóriz, sino a Iturralde. Sabía la gran influencia que tenía este hombre sobre las autoridades locales y que podría ayudarle a tener libre acceso al archivo<sup>72</sup>. Durante tres meses estudió los registros de Comptos del período de Carlos II, los documentos sueltos de Comptos a partir del inventario de Sáez, los cartularios de Carlos II y Felipe. Le quedaba tan sólo adentrarse en los Papeles sueltos, que lo dejó para un próximo viaje que tenía proyectado realizar en breve<sup>73</sup>.

En 1896 G. GRANDMAISON solicitaba a la Comisión de Viajes y Misiones Científicas y Literarias que le otorgase una misión en España con el fin de estudiar la historia de España durante la Revolución francesa y Napoleón. Según parece, en 1895 había realizado un viaje de reconocimiento de los archivos españoles: Simancas, Madrid, Alcalá, Burgos, Toledo, Salamanca, Pamplona y Zaragoza<sup>74</sup>. En un principio el ministerio de instrucción se mostró reticente pero finalmente obtuvo para él cartas de presentación del ministerio de Asuntos Extranjeros<sup>75</sup>. Estos papeles le fueron especialmente valiosos en Pamplona, porque Olivier había dispuesto de antemano la tramitación del pase al archivo<sup>76</sup>. De este modo, pudo emprender a fines de septiembre su viaje, llegando poco después a Pamplona en tren<sup>77</sup>. Aquí permaneció más de una semana leyendo los documentos conservados en los archivos de Cortes y de Papeles sueltos<sup>78</sup>. En el archivo del Consejo no encontró nada interesante para sus investigaciones<sup>79</sup>.

<sup>72</sup> H. COURTEAULT, pg. 140.

<sup>73</sup> H. COURTEAULT, pg. 144-146; H. COURTEAULT, *Seconde mission*, pg. 66.

<sup>74</sup> G. GRANDMAISON, *Mission en Espagne*, pg. 338; *carta de G. Grandmaison al ministro de instrucción del 13 marzo 1896 (AN, F17 2970 A, dossier Grandmaison)*.

<sup>75</sup> AN, F17 2970 A, *dossier Grandmaison*.

<sup>76</sup> G. GRANDMAISON, *Mission en Espagne*, pg. 841-842.

<sup>77</sup> G. GRANDMAISON, pg. 837-838; *carta de G. Grandmaison al ministro de instrucción desde Pamplona el 4 octubre 1896 (AN, F17 2970 A, dossier Grandmaison)*.

<sup>78</sup> G. GRANDMAISON, *Mission en Espagne*, pg. 843-844.

<sup>79</sup> G. GRANDMAISON, pg. 842.



La llegada de estudiosos franceses continuó en el primer tercio de nuestro siglo, algunos de ellos encuadrados en la Escuela des Chartes: Privat<sup>80</sup>, Berrogain, Duvergé, Coetlosquet, Lot<sup>81</sup>. Así fue como el Archivo General de Navarra fue considerado con justicia como uno de los más importantes de España junto con los de la Corona de Aragón, Histórico Nacional, Simancas e Indias.

Por otro lado, no podemos olvidar que Navarra hizo un gran esfuerzo por conocer lo que se estaba escribiendo en el terreno de la Historia y lo que se estaba organizando en materia archivística al otro lado de los Pirineos<sup>82</sup>. La vinculación con los archiveros franceses fue estrecha. Era necesario rebuscar entre los fondos conservados en el archivo departamental de Pau para conocer la historia bajomedieval navarra. Hay que tener en cuenta que los últimos reyes privativos de Navarra se habían llevado consigo parte de la documentación en su huida de 1512. Yanguas había acudido a Pau en 1829 para registrar el archivo bajo las órdenes de la Diputación de Navarra<sup>83</sup>. La Comisión de Monumentos Históricos continuó estas indagaciones. Había información contenida entre los legajos de Pau que era necesaria recuperar para ofrecer novedades historiográficas. Es el caso del inventario de la biblioteca del Príncipe de Viana, cuyo original se conservaba en Pau y fue el propio Raymond el que regaló una copia a la Comisión de Monumentos<sup>84</sup>.

El director de los archivos departamentales de los Bajos Pirineos, Flourac, respondía en 1886 a la Comisión de Monumentos para indicarles que, de acuerdo a su petición,

<sup>80</sup> «*Bibliothèque de l'Ecole*», t. 59, 1898, pg. 207-208 su tesis se titulaba Charles III le Noble, roi de Navarre; ses rapports avec la France. Un resumen en «*Position des thèses des élèves*», 1898, pg. 117-127. Esta tesis se conserva actualmente en AN, AB XXVIII 3.

<sup>81</sup> J.M. LACARRA, *introducción al Catálogo*, pg. 23.

<sup>82</sup> J.M. SÁNCHEZ PRIETO, *Los correspondientes*, pg. 226 indica que la historiografía navarra no fue autárquica.

<sup>83</sup> *Archivo General de Navarra, Reino, Casa de Galera, l.4 c.57*; J.R. CASTRO, *Yanguas y Miranda, una vida*, pg. 69-70.

<sup>84</sup> *Archivo Institución Príncipe de Viana (AIPV), fondo Comisión de Monumentos, libro de actas, t. 1, sesión del 17 septiembre 1868*; M.P. HUICI, *Las Comisiones*, pg. 141; «*Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*», 1910, 1er trimestre, pg. 36; J. ALTADILL, *La biblioteca y el monetario del Príncipe de Viana*, «*Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*», 1918, pg. 184-189.

les enviaría los seis volúmenes del inventario de su archivo<sup>85</sup>. La Comisión se enorgullecía de haber mejorado el conocimiento de nuestro pasado con la adquisición de los catálogos de Pau y del índice de los documentos que afectan a la historia de Navarra guardados en el Archivo General de Simancas. Así se lo comunicaba a la Diputación de Navarra en 1887<sup>86</sup>.

Conscientes de la necesidad de tener referencias de los documentos navarros de la otra vertiente pirenaica, estrecharon relaciones con los archiveros franceses. E. DUCERÉ, responsable del archivo de Bayona, publicó el segundo tomo del *Dictionnaire historique de Bayonne*, y no pasó mucho tiempo hasta que apareciera la reseña bibliográfica en el *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*<sup>87</sup>.

Varias veces pidieron fotografías de pergaminos que necesitaban para sus investigaciones a Pau y a la Biblioteca Nacional de París. En este último caso solicitaban la copia de un manuscrito latino que era en realidad un registro de Comptos de Carlos II<sup>88</sup>. Además, la biblioteca del Archivo de Navarra, bien provista de libros históricos valiosos, se enriqueció con los grandes trabajos de investigación francesa<sup>89</sup>. No faltaba en ella Cenac Moncaut<sup>90</sup>, Oihenart<sup>91</sup>, Fauriel<sup>92</sup> o Brutails<sup>93</sup>.

<sup>85</sup> AIPV, carta de la Comisión de Monumentos al archivero de Pau el 28 octubre 1886, y carta de contestación de éste; libro de sesiones, t. 2, sesiones del 21 enero 1887 y 19 febrero 1887.

<sup>86</sup> AIPV, carta de la Comisión de Monumentos a la Diputación de mayo 1887, y contestación de ésta el 6 julio 1887.

<sup>87</sup> «Boletín de la Comisión de Monumentos», 1917, 3er trimestre, pg. 216.

<sup>88</sup> AIPV, libro de actas, t. 3, sesión del 11 diciembre 1923; carta de París a la Comisión de Monumentos indicando que ha recibido el dinero por el pago de las fotografías del manuscrito, del 30 noviembre 1923; libro de actas, t. 3, sesión del 21 mayo 1924. En cuanto a las fotografías de documentos de Pau: libro de actas, t. 3, sesión del 22 diciembre 1921 y plan de trabajo preparado por la Comisión de Monumentos para el año 1923 el 14 diciembre 1922.

<sup>89</sup> Fue alabada por P. BOISSONNADE, Les archives de Navarre, pg. 214-215.

<sup>90</sup> AIPV, libro de actas, t. 2, sesión del 14 marzo 1889.

<sup>91</sup> AIPV, libro de actas, t. 2, sesión del 18 julio 1877.

<sup>92</sup> AIPV, libro de actas, t. 1, sesión del 31 marzo 1870.

<sup>93</sup> AIPV, carta de A. Saint Vanne a Julio Altadill el 31 mayo 1911.

La conclusión que podemos obtener de este rápido recorrido es que la historiografía navarra no estuvo aislada de las corrientes de erudición española y francesa. Las relaciones personales y los viajes jugaron un gran papel. Iturralde y Campión mantuvieron nexos de amistad y admiración con los eruditos franceses a los que ayudaron cuando se acercaron a Navarra<sup>94</sup>. Iturralde, por ejemplo, se había formado en Burdeos y París<sup>95</sup>. Campión estaba de continuo en contacto con intelectuales franceses como Jaurgain, d'Abbadie o Luciano Bonaparte<sup>96</sup>. Olóriz, guardián del Archivo de Navarra, fue la persona encargada de abrir sus puertas a los franceses, y su ayuda fue agradecida por algunos de ellos<sup>97</sup>. Marichalar había estudiado en la Escuela des Chartes<sup>98</sup>. Todos ellos estaban encuadrados en alguna institución que fomentaba estas relaciones. En el caso navarro, fue sobre todo la Comisión de Monumentos, mientras que de la parte francesa estuvieron el Comité de Trabajos Históricos y la Comisión de Viajes y Misiones Científicas y Literarias. Nuestros estudiosos pertenecían además a otras academias científicas extranjeras; por ejemplo, de la Sociedad Francesa de Arqueología fueron miembros Florencio Ansoleaga, Nicasio Landa y Olóriz.

<sup>94</sup> J.M. LACARRA, *introducción al Catálogo*, pg. 21-22; J.M. SÁNCHEZ PRIETO, *El imaginario*, pg. 396-400.

<sup>95</sup> J.M. SÁNCHEZ PRIETO, *El imaginario*, pg. 188, 520-525; J.M. JIMENO JURIO, s.v. Iturralde y Suit, *Gran Enciclopedia de Navarra*, Pamplona, 1990, t. 6, pg. 240.

<sup>96</sup> V. HUICI URMENETA, *Ideología y política en Arturo Campión*, «Príncipe de Viana», 1981, pg. 650.

<sup>97</sup> J.M. JIMENO JURIO, s.v. Olóriz, *Gran Enciclopedia de Navarra*, t. 8, pg. 256-257; M.P. HUICI, *Las Comisiones*, pg. 174. J. DE JAURGAIN, *La Vasconie*, t. 1, pg. VII; DESDEVISES, *Les archives des Indes*, pg. 600; GIRY, *Les établissements*, t. I, pg. XXVI-XXVII; BOISSONNADE, *Les archives de Navarre*, pg. 202; H. Courteault, *Gaston IV*, pg. XXIV; GRANDMAISON, *La France et l'Espagne*, pg. 841-842.

<sup>98</sup> F. PÉREZ OLLO, s.v. Marichalar, *Gran Enciclopedia de Navarra*, t. 7, pg. 228-229.

**BIBLIOGRAFIA DE VIAJEROS EN NAVARRA DURANTE EL SIGLO XIX**

Recojo los relatos de viajes de españoles y extranjeros que dejaron sus impresiones sobre Navarra. Ofrezco sólo los elementos mínimos para su identificación: nombre, idioma, y año. Las noticias están extraídas de los repertorios más conocidos de viajes: R. FOULCHE-DELBOSC, *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*, Madrid, 1991 (ed. facsímil de París, 1896), A. FARINELLI, *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Nuevas y antiguas divagaciones bibliográficas*, Florencia, t. 3, 1944, M.M. SERRANO, *Las guías urbanas y los libros de viaje en la España del siglo XIX*, Barcelona, 1993. He completado las informaciones con J. DEL BURGO, *Bibliografía del siglo XIX*, Pamplona, 1978 (ver en especial las pgs. 1024-1036). Todavía quedan por precisar algunos viajes que han sido descritos de manera deficiente por estos repertorios, como cuando se indica Pirineos, pero sin especificar qué parte.

*F Foulché-Delbosc; FA Farinelli; B Del Burgo; S Serrano; e español; al alemán; in inglés; f francés; it italiano.*

1803	f	Crusy de Marillac	F225 FA26 S200
1805	e	Campión	FA29
1808-12	f	Le Harivel de Gonneville	F250 B441
1809	f	Azais	FA51 S162 (Pirineos)
1809	f	Fée	F259 FA78 B347 S219-220
1812-13	in	Anónimo	F262 FA99
1812	f	Coëhorn	FA94
1812	f	Laborde	F226 FA12 B556 S265
1813	f	Charpentier	FA45 (Pirineos)

1813	in	Hawke Locker	F264 FA53, 108 B583
1819	in	Anónimo	F281 FA99
1819	f	Boucher	FA173 B132 S179
1819	f	Palassou	FA175 (Pirineos)
1823	in	Moyle Sherer	F261 FA100, 214 B921-922 S302
1823	al	Schuemberg	F253 FA119 B912 S360
1823	f	Viardot	FA210 B1036-1037
1828	f	Suchet	F268 FA91 B968 S367
1830	in	Kincaid	F275 FA99 B554
1833	e	Anónimo	S135
1833	in	Cushing	F320 B262 S201 (Pirineos)
1834	in	Cook Widdrington	F321 FA227 B1055
1835	f	Lagarde	B559 S267
1835	f	Lamotte	FA257 B561
1835	it	Ulloa	FA257 B995
1836	f	Cornille	F337 FA252 B243
1836	f	Chaho	F334 FA238 B264 S203
1836	f	Didier	F359 FA253 B287-288

1836	in	Hennigson	FA256 B481-482
1836	in	Slidell Mackenzie	F339 FA253 B598-599
1837	al	Hermann	FA263 B484
1837-39	al	Lichnowsky	F360 FA268,269 B557-558 S275
1837	in	Murray	FA263 B677 S303 (Pirineos)
1838	e	Anónimo	FA272
1838	in	Vaux	F350 FA258 B1013 S377 (Pirineos)
1840	f	Ducasse	FA257 B304
1840	e	Madrazo	FA275 B600
1841	al	Anónimo	F348 FA258 S156
1841	f	Dembowski	F363 FA272 B275
1842	f	de la Badie	FA294 B88 (Pirineos)
1842	f	Bavres du Molard	FA249 B100
1842	f	Brunet	FA295 B138 (Pirineos)
1842	al	Guttenstein	F355 FA269 B478 S247
1843	in	Clifton	F377 FA292-293 (Pirineos)
1843	in	Chatterton	FA301 B268 S204 (Pirineos)

1843	in	Oliver	FA300 B711 (Pirineos)
1843	in	Paris	F377 FA292, 293 B742 S314 (Pirineos)
1844	in	Bunbury	F391 FA297 B139 S184 (Pirineos)
1845	in	Anónimo	F362 FA268
1845	in	Trench	F394 FA307 B989 S372
1846	it	Petrucelli	FA315
1847	al	Vaerst	F396 FA261, 307 B1002 S374 (Pirineos)
1847	al	Von Rochau	F405 FA315 B866
1848	e	Ramírez Arcas	FA327 B809-810 S333
1849-51	e	Mellado	F413 FA319 B642 S291
1850-67	f	Bonaparte	FA339
1851	in	Hoskins	F439 FA337 B503 S254
1852	f	Begin	F447 FA337 B106
1852	f	Michel	FA366 S229
1852	al	Ziegler	F442 FA337 B1065 S386
1854	in	Anónimo	F465 S158
1854	f	Duval	FA354 B1021 (Pirineos)

1855	al	Willkomm	FA306 B1056 (Pirineos)
1856	in	Anónimo	F472 FA357 (Pirineos)
1856	in	Channing	FA361
1856-57	in	Leycester	F478 FA365 B571
1858	f	Joanne	S261 (Pirineos)
1858	f	Miot	F256 FA47, 83 B660 S296
1860	al	Anónimo	F495 FA383
1861	al	Anónimo	F488 S158
1861	f	Cenac Moncaut	F473, 497 FA357 B207 S192
1861	al	Thienen-Adlerflycht	F496 FA383 B977 S370
1862	f	Huysmans	F507 FA389 B506 S256
1862	in	Street	B937
1863	f	Saint Maur	F510 FA390 B888 S351
1865	f	Bascle de Lagrèze	S167
1865	in	Sopwith	F531 B934 S365
1866	f	Poitou	F551 FA413 B781 S327
1866	f	Russell	B882 S350 (Pirineos)
1869	al	Brandt	F251 FA114, 246 B133



			S181
1869	e	Ordóñez	S308
1872	f	Teste	F591 FA433 B976-977 S369
1873	in	Elwes	F584 FA432 B317 S215
1873	in	Hare	F583 FA430 S248
1874	e	Aranda de Martínez	FA249, 443 B51
1874	f	Castella	F598 FA439 B193-194 S191
1875	f	Anónimo	F613 FA442
1875	in	Field	F603 FA439 B392 S223
1876	f	Louis-Lande	F626 FA449 B589 S279
1876	f	Meylan	F605 FA440 B656 S295
1878	in	Campion	F632 FA449 B155 S187
1878-80	e	Mañé y Flaquer	FA463 B616
1878	e	Herrera	S252
1878	e	Torre	F643 FA460, 469 B984 S371
1879	f	Leclerq	B568 S273 (Pirineos)
1880	f	Franciosi	FA486 B399 S229 (Pirineos)

1880	f	Michel	FA481 B399
1881	f	Desdevises du Dezert	B278 S209
1882	f	Rosny	F669 FA483 B876 S345, 346
1882	it	Varvaro Pejero	F640 FA460 B1013 S376
1882	f	Vinson	FA494 B1047
1883	in	Bolton	FA499 B125 S177
1883	in	Crawford	F707 FA493 B253 S199
1883	in	Hale	F708 B479 S248
1883	e	Zorrilla	FA344
1884	in	Deverell	F718 FA497 B279 S209
1884	f	Labroue	FA506 (Pirineos)
1884	in	Lomas	F723 FA498 B583
1885	e	Anónimo	S129
1885	f	Hugo	FA301 B505 S255
1886	f	Brogliè	FA93-94 B137
1886	e	Valverde	FA504 S374
1887	f	Leclerq	FA470 (Pirineos)
1887	e	Ortega Munilla	F753 FA511 B724 S308 (Pirineos)

1887	in	O'Shea	F602 FA517 B727 S309
1888	f	Cadier	FA516
1888	f	RiviPres	F773 FA518 B863 S340
1890	f	Courteault	FA537
1890	f	Desdevises du Dezert	FA582
1891	e	Anónimo	S157
1891	f	Boissonnade	FA534
1891	f	Germond de Lavigne	B432 S237
1892	in	Blackburn	FA398 B110 (Pirineos)
1892	f	Leclerq	FA470 (Pirineos)
1893	f	Camena d'Almeida	FA548 (Pirineos)
1893	f	Mussat	FA552 (Pirineos)
1893	f	Perrodil	F839 FA551 S320
1894	f	Bernard	F802 FA515 B110 S171
1894	f	Lucciardi	FA551 B589
1895	in	Bogue	F852 FA554 S176
1895	f	Hugo	FA301 S255
1896	in	Woodberry	F265 FA108 B1056 S385

1897	f	Joly	FA563 (Pirineos)
1898	e	Fernández Villegas	FA566 B355 S222 (Pirineos)
1898	al	Jaeger	FA566 (Pirineos)
1898	f	Jammes	FA571
1898	e	Saleta	B890 S353
1899	f	Bleton	FA576 (Pirineos)
1899	e	Lampérez	FA550
1899	it	Rajna	FA482
1900	al	Hafström	FA584 (Pirineos)